



FORMAR A JESÚS

JULIO DE 2018

TEMA

LA TAREA SUPREMA DE TODO BAUTIZADO

LECTURA BÍBLICA

2CO 5, 15: "CRISTO HA MUERTO POR TODOS, PARA QUE LOS QUE VIVEN, NO VIVAN YA PARA ELLOS MISMOS, SINO PARA EL QUE HA MUERTO Y RESUCITADO POR ELLOS."

OBJETIVO

MEDITAR SOBRE LA REALIDAD BAUTISMAL COMO COMPROMISO DE FORMAR A JESÚS.

LECTURA EUDISTA

Contrato del hombre con Dios por el santo Bautismo (O.C. II, 226)

...El sacerdote te marcó con la señal de la cruz [en la ceremonia del Bautismo], sobre la frente y sobre el corazón. Lo cual te da entender tres cosas:

1. Que esa señal exterior de Jesucristo, que es la cruz, indica otra marca interior, grabada en tu alma por el sacramento del Bautismo tan profundamente que nadie la podrá borrar. Marcado así, en el cuerpo y en el alma, ya no te perteneces (1Co 3, 19). Tu dueño es ese divino redentor que te compró con el precio infinito de su sangre y de su cruz: Ustedes son de Cristo (1Co 3, 23). No tienes pues, derecho a vivir sino para el que entregó su vida en la muerte de cruz, como lo recuerda su apóstol: Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí sino para el que murió y resucitó (2Co 5, 15).

2. Que como la frente es la sede del sonrojo, y el corazón la sede del amor, no debes ruborizarte de llevar la cruz de Jesucristo y de vivir según las máximas de ese adorable crucificado. Que, al contrario, debes colocar tu gloria, tu amor y tu felicidad en imitar su pobreza, sus humillaciones y mortificaciones y ufanarte de preferir sus máximas a las del mundo y del infierno, dedicándote de todo corazón a actuar cristianamente.

3. Que por el santo Bautismo que deriva su eficacia de la cruz de Cristo, tu cuerpo y tu alma han sido consagrados a la santa Trinidad, con consagración más santa y divina que la de los templos materiales, la de los altares y vasos sagrados. Estas se obtienen mediante ceremonias y oraciones, en cambio aquella mediante un gran sacramento. Por eso no debes emplear parte alguna de tu cuerpo y de tu alma, que son templo vivo de la Trinidad, sino para gloria de aquel a quien fueron consagrados tan santa y solemnemente.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, me entrego a ti, totalmente y para siempre. Por la fe, me adhiero a tu doctrina, por la esperanza, aguardo tus promesas, por el amor y la caridad, guardo tus mandatos y consejos. Como parte de tu cuerpo místico te sigo por la práctica de las virtudes y me uno a ti como mi cabeza. Quiero continuar tu vida sobre la tierra mediante tu gracia, que imploro de ti encarecidamente. Amén. (Oremos con san Juan Eudes, 168).



CJM Virtual
UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA



Centro Fuego Nuevo
Evangelización y Catequesis